

ESTUDIOS HISPÁNICOS EN EL CONTEXTO GLOBAL
HISPANIC STUDIES IN THE GLOBAL CONTEXT
HISPANISTIK IM GLOBALEN KONTEXT 21

Pilar Nieva-De La Paz (ed.)

Mitos e identidades en las autoras hispánicas contemporáneas



PETER LANG

Bibliographic Information published by the Deutsche Nationalbibliothek
The Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie; detailed bibliographic data is available online at <http://dnb.d-nb.de>.

Library of Congress Cataloging-in-Publication Data

A CIP catalog record for this book has been applied for at the Library of Congress.

Esta publicación se enmarca en el proyecto de investigación estatal de I+D+i “Escrituras, imágenes y testimonio en las autoras hispánicas contemporáneas. II. Mitos e identidades” (Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades, PGC2018-097453-B-100; MCIU/AEI, FEDER, UE).

ISSN 2364-8112

ISBN 978-3-631-88641-0 (Print)

E-ISBN 978-3-631-88642-7 (E-PDF)

E-ISBN 978-3-631-88643-4 (EPUB)

DOI 10.3726/b20027

PETER LANG



Open Access: This work is licensed under a Creative Commons Attribution CC-BY 4.0 license. To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>

© Pilar Nieva-de la Paz (ed.), 2022

Peter Lang · Berlin · Bern · Bruxelles · New York ·
Oxford · Warszawa · Wien

This publication has been peer reviewed.

www.peterlang.com

Pilar Nieva-de la Paz

Consejo Superior de Investigaciones Científicas
(CCHS-ILLA). Madrid

VIEJOS MITOS, NUEVOS ICONOS: LAS AUTORAS CONTEMPORÁNEAS Y LA CREACIÓN DE UNA TRADICIÓN CULTURAL 'PROPIA'

Los mitos han dado forma y expresión a la reflexión ética y moral durante siglos, como también ocurre en el período contemporáneo. No en vano, su constitución y evolución responde a preguntas fundamentales para el ser humano, que dan cuenta de los retos centrales para cada sociedad en cada tiempo. Los mitos son a la vez duración esencial y manifestación histórica concreta. En el presente volumen hemos pretendido abordar el significado ético y político que las autoras les dan en cada periodo y sus implicaciones en relación con la contingencia. Nuestras colaboraciones coinciden en subrayar la versatilidad de los mitos, es decir, la capacidad para adaptarse a las circunstancias y valores de los diferentes momentos históricos, ajustándose a las más variadas ideologías e intencionalidades y, por supuesto, a la hora de configurar la identidad femenina. Dado que el legado mítico ha sido escrito mayoritariamente por los hombres y planteado, por tanto, desde la percepción masculina, no puede sorprender el que las escritoras hayan sentido la necesidad de revisarlo y ofrecer nuevas lecturas desde su experiencia vital como mujeres que contribuyen a la creación de una tradición cultural 'propia'. Abundan en sus creaciones las versiones y actualizaciones de los antiguos mitos, en un proceso de revisión crítica de las figuras del pasado, principalmente femeninas. Analizar sus relecturas de los mitos resulta tanto más relevante por cuanto que favorecen la indagación sobre el proceso de construcción de las identidades colectivas; la evolución de los roles de género y su imbricación con la emergencia y consolidación de nuevas identidades sexuales, y la contribución específica de las creadoras en ambas direcciones. Parece posible así conocer mejor su modo de entender la existencia, de identificar las claves de la sociedad actual y configurar las complejas relaciones entre los sexos.

Los ensayos que componen este volumen ofrecen diferentes calas en la producción de las escritoras contemporáneas en narrativa, ensayo, poesía y teatro,

con alguna incursión en danza contemporánea, cómic y vídeo por parte de las creadoras más jóvenes. Estos análisis profundizan en la recreación de la experiencia personal y colectiva de las mujeres en procesos cruciales de su nuevo acceso a la esfera pública a lo largo del pasado siglo (realidad profesional, activismo político, exilios y migraciones), y también de su permanencia secular en la esfera privada (la conyugalidad, la maternidad y la responsabilidad de los cuidados). Al mismo tiempo, hemos querido indagar en las formas y técnicas desplegadas en estas recreaciones míticas, es decir, en las diferentes “escrituras” o tipos de discurso que han empleado en los géneros literarios cultivados. No en vano, el recurso a los mitos ha estado asociado, generalmente, con la utilización de técnicas innovadoras que caracterizan la renovación artística y literaria en cada período. Se ha atendido también, con especial interés, a la revisión de las “imágenes” de la identidad de género que recrean, destacando el análisis de los modelos y estereotipos femeninos presentes en sus obras.

En un amplio corpus de creaciones las autoras han cuestionado las valoraciones heredadas del legado patrimonial (real o legendario), especialmente en el caso de los personajes femeninos. A menudo han subvertido la posición secundaria que mantenían las mujeres en los relatos tradicionales y alterado las significaciones transmitidas por la tradición respecto de las cualidades y actuaciones de esas antepasadas señeras del patrimonio occidental. El panorama que ofrecemos a continuación permite identificar algunos de los mitos elegidos por las escritoras a la hora de reflexionar sobre la identidad femenina y su evolución a lo largo de la pasada centuria. Encontramos así en este volumen figuras de la mitología griega (Menesteos, Andrómaca, Aracne, Atenea o Casandra), personajes clásicos que ilustran los comportamientos masculinos y femeninos en ámbitos centrales de las esferas pública y privada. Otros ensayos analizan conocidas figuras vinculadas con la ruptura de roles de género y la reconfiguración de antiprototipos femeninos (Helena de Troya, Medea o la Eva bíblica), a las que dotan en sus creaciones de valores ‘positivos’ para las nuevas generaciones de mujeres.

Figuran en lugar de honor las recreaciones de mitos de la tradición clásica y oral, y de personajes icónicos del pasado de M.^a Teresa León, que juega en el conjunto de su producción con los complejos límites entre el mito, la Historia y la ficción literaria. Francisca Vilches-de Frutos analiza en el presente volumen *Menesteos, marinero de abril*, que terminaría de escribir ya en su exilio romano de los sesenta, y su conexión con la destacada corriente literaria del exilio republicano español que se sirvió de los mitos para reflexionar sobre las difíciles circunstancias de la diáspora y los acontecimientos vividos, tanto durante la guerra civil como en el periodo posterior, en las diversas sociedades de acogida. La citada novela revela, una vez más, la creatividad y destacado nivel cultural

de la escritora del 27 a través de las numerosas recreaciones y referencias a las historias y personajes homéricos. Relatos y figuras de *La Iliada* que le permiten trasladar su propia experiencia del destierro recreada en forma de profunda reflexión existencial sobre la vida, el paso del tiempo y su labor destructora sobre el amor de pareja, desde la perspectiva vital de una autora que entraba en la ancianidad. Su interés por dar verosimilitud a las andanzas de Menesteos por tierras gaditanas y de entroncarlo con las epopeyas de la tradición literaria explican la inclusión de frecuentes descripciones de las costumbres de la época en la que discurre la narración. Llama también la atención la visibilización que lleva a cabo del protagonismo de las mujeres y la denuncia de su problemática situación a través de unas imágenes y técnicas de gran fuerza poética.

La recurrencia a la tradición mítica y cultural resulta fundamental en la producción narrativa de otra exiliada de la misma generación, Rosa Chacel, quien remite a ciertas figuras míticas femeninas tomadas de la transmisión cultural. Nieva-de la Paz analiza en este volumen su novela *Margarita (zurcidora)*, clave para comprender el pensamiento y la trayectoria literaria de la escritora, que configura a su personaje principal como uno de sus más logrados *alter-egos* literarios. El texto se construye como un rico palimpsesto de referencias culturales y míticas que permiten plantear una compleja reflexión sobre el paso del tiempo, sobre la naturaleza de la creación artística y los condicionamientos y múltiples dificultades que conlleva la profesión literaria. Escribir es, en parte, “tejer”, construir un entramado a partir de las múltiples referencias de la tradición cultural y mítica, buscando la perfección en el oficio y la perduración de la obra, en definitiva, es vencer al tiempo y al dolor por la pérdida. La visión filosófica y existencial de Chacel se plasma aquí mediante técnicas narrativas vanguardistas, entre las que destaca el predominio del monólogo interior, la narración fragmentada en ‘momentos’ o secuencias, y la utilización de numerosas referencias míticas a las historias clásicas protagonizadas por Aracne, Atenea y Andrómaca, junto a la aportación sobre las mismas y sobre el mito de Fausto y Margarita (Goethe) por parte de otros autores posteriores que han sido claves en nuestro canon cultural (Racine, Baudelaire o Arrigo Boito).

Como analiza Plaza-Agudo, desde el interior del país la poeta del 27 Carmen Conde recreaba los mitos de Eva, Caín y Abel, enmarcándose en una tendencia renovadora de la literatura española de posguerra que ‘disfrazaba’ tras las imágenes y personajes bíblicos la expresión del desarraigo vivido por intelectuales y artistas bajo el franquismo. Su análisis comparado de dos obras en dos géneros y períodos distintos, el poemario *Mujer sin Edén* (1947) y el drama *Nada más que Caín* (1960), da muestra de la visión crítica de Conde en relación con el régimen político y con el papel que este asignaba a las mujeres. Como otras escritoras

contemporáneas, Conde revisa el antiprototipo de la Eva tentadora, y lo resignifica en clave positiva. Su protagonista se rebela contra su destino de subordinación al hombre, reivindica sus propias acciones, y responsabiliza al Dios creador de la culpa que históricamente se le había asignado a ella y a su afán de saber. En la pieza teatral (como antes en el poemario), la protagonista se aleja del estereotipo de la *femme fatale* y aparece, en cambio, como víctima de la ira de Dios. La revisión feminista del mito bíblico fundacional que lleva a cabo la escritora conlleva, a su vez, la reconfiguración del tema cainita con el tratamiento de los dos hermanos también como víctimas y la generación de un discurso antibelicista apoyado en la condición maternal.

María Luisa Algarra, por su parte, que fue la primera jueza del Estado español en la Cataluña republicana (1936), se acerca a la figura de la sibila griega en *Cassandra o la llave sin puerta* [1953] para reflexionar sobre la ceguera de la burguesía del capital ante los cambios sociales trascendentales que se habían producido en España en los años 20 y 30 (entre ellos, destacadamente, los referidos a la configuración de la identidad femenina). Teresa Santa-María analiza en este volumen otro personaje de la pieza menos estudiado, Juana, la nueva Helena de Troya, y la compara con la que más tangencialmente recrea otra escritora exiliada en los años de la transición política en España, Teresa Gracia, en su drama *Las republicanas* (1978). Tanto Juana en la obra de Algarra, como Mercedes (la Marquesa) en la de Gracia, viven en época contemporánea. La princesa griega, tratada con dureza en la tradición literaria como causante última de la guerra de Troya, es recreada por estas dos exiliadas en su condición de extranjera sin posibilidad de retorno. Ambas dramaturgas se pronuncian sobre el grado de su posible culpa y dan cuenta de una evolución en el trazado del mito que lleva desde la Helena asociada aún al modelo de la 'mujer fatal', hasta la renovada figura creada por Gracia, agente de su destino y comprometida con el bien colectivo.

También entre las exiliadas resultó muy frecuente la creación de iconos femeninos nuevos a partir de las vidas de ciertas protagonistas de nuestra historia que aparecen retratadas en sus obras como heroínas portadoras de un valor modélico e inspirador a la hora de orientar la evolución de las mujeres a nuevos hábitos y ocupaciones, especialmente, en su acceso a la esfera pública (el compromiso político, el trabajo fuera del hogar y la integración en otros países tras largos viajes y exilios). A partir de ciertos personajes históricos 'construyen' nuevos iconos que fomentan la emancipación femenina y la equidad entre mujeres y hombres mediante la transmisión de unas imágenes de género más favorables al pensamiento igualitario. La fidelidad histórica y autobiográfica aparece tamizada por la libre recreación de rasgos y episodios protagonizados por aquellas antepasadas, que dotan de simbolismo y valor genérico a sus figuras y construyen un

modelo ejemplar para la expansión de una nueva identidad femenina. Al recrear las vidas de aquellas mujeres rupturistas, adelantadas a su tiempo, visibilizan su conducta pionera, libre y autónoma. Ofrecen una positiva visión de su aportación al cambio social y de su contribución hacia una convivencia más justa e igualitaria y contribuyen así a construir una genealogía de mujeres que se integran progresivamente en el canon que conforma nuestro patrimonio cultural.

De acuerdo con este objetivo de análisis crítico, Francisca Montiel ofrece en su capítulo la revisión de un amplio panorama de 'retratos' y biografías de mujeres publicadas en el exilio republicano español por María Teresa León, Rosa Chacel, Clara Campoamor, Luisa Carnés, Margarita Nelken y Cecilia G. de Guillarte, y por otras autoras menos conocidas como Manuela Ballester, Emilia Elías, María Enciso, Felisa Gil y Elvira Martín. La citada nómina fue responsable de recrear en sus obras las trayectorias vitales de algunas figuras señeras de nuestro pasado: doña Jimena, María Pacheco, Teresa de Jesús, sor Juana Inés de la Cruz, Mariana Pineda, Rosalía de Castro o Concepción Arenal. Predomina en sus textos el tratamiento mitificador, al tiempo que la frecuencia con la que eligen las figuras de políticas y escritoras para sus revisiones, de modo que tratan de identificar una cadena literaria femenina en la que apoyar sus propias trayectorias vitales y sus indagaciones creativas (temáticas y formales). Otros análisis específicos permiten profundizar también en este volumen en esta doble vertiente: las políticas y las escritoras como perfiles predominantes en el conjunto de las figuras femeninas elegidas por las autoras para la elección y definición de nuevos iconos.

Luisa García-Manso describe el nacimiento y evolución de la figura de una heroína popular contemporánea, María Silva Cruz, 'la Libertaria', integrante de la sublevación anarquista de Casas Viejas. Su análisis gira en torno a la caracterización de la joven heroína en tres obras firmadas por escritoras anarquistas en períodos y géneros literarios distintos: el poema de Lucía Sánchez Saornil "Romance de la Libertaria" (1936), datado poco después de su fusilamiento; la versión narrativa de Federica Montseny, *María Silva la Libertaria* (1951), y una pieza de teatro de los albores de la democracia a cargo de Teresa Gracia, *Casas Viejas (Tragedia gótica y campesina)*, 1973). Partiendo de un mismo personaje histórico, las escritoras reivindican la figura de la guerrillera, símbolo y mártir de la libertad del pueblo vencido y represaliado. Se sirven para ello de técnicas comunes en la literatura de ensalzamiento político anarquista, como la retórica épica, el uso de imágenes religiosas, el énfasis mediante continuas exclamaciones, etc. El nuevo icono femenino integra las señas del héroe clásico (valentía, sacrificio, lucidez y buen sentido) con notas específicas asociadas a la condición maternal (asociada tradicionalmente a la 'esencialidad' femenina). Las tres avanzan en la configuración de un icono reivindicativo y empoderado que ofrecen

como modelo de compromiso político para las siguientes generaciones de mujeres.

María del Mar Mañas, por su parte, analiza en su ensayo la recreación teatral de la figura de la escritora Emilia Pardo Bazán en la pieza de Noelia Adánez y Anna R. Costa, *Emilia*, estrenada en 2016 por Teatro del Barrio, junto con el reciente cómic de Carla Berrocal, *La Imprescindible. Retrato en diez actos de doña Emilia Pardo Bazán* (2021). Ambas creaciones tratan de visibilizar la condición de pionera de la escritora en su defensa de la igualdad de derechos entre mujeres y hombres, y nos acercan a las estrategias que tanto ella como otras autoras de nuestro pasado reciente desarrollaron para su plena integración en la esfera pública y su contribución al proceso de construcción de la identidad colectiva, con especial interés por el nuevo y emergente modelo de “mujer moderna”. La recreación artística (ficcional) del intento histórico (real) de ser admitida en la Real Academia Española y convertirse así en la primera mujer en lograr este reconocimiento oficial a su trayectoria literaria, permite comprobar cómo el teatro y el cómic actuales, y los jóvenes profesionales que los crean, recuperan figuras femeninas señeras de nuestro pasado para tratar de configurar unos paradigmas identitarios más igualitarios que sirvan de ejemplo a las nuevas generaciones.

Una visión contrastada entre la recreación literaria de figuras históricas por parte de los escritores varones y su evolución en la creación femenina puede deducirse del capítulo de Verónica Azcue sobre la utilización de la referencia, histórica y pictórica, de *Las Meninas*, el famoso cuadro de Velázquez, en varios títulos del teatro español contemporáneo (los de Buero Vallejo, Martín Elizondo, Ernesto Caballero y Ernesto Anaya), para llegar a la más joven de la serie, la escritora Beatriz Sierra. Su indagación sobre los rasgos identitarios que construyen en sus obras el personaje femenino de la infanta Margarita confirma la evolución entre el protagonismo inicial del pintor como centro de la acción dramática en la primera obra de la serie, la de Buero Vallejo, y la progresiva relevancia del personaje de Margarita en la pieza de López Mozo y las siguientes obras analizadas, que marcan una clara progresión hacia el protagonismo grupal de las infantas. Se ofrece así una visión panorámica de la identidad femenina vista desde una perspectiva renovadora de la mujer, que sobrepasa el marco histórico del barroco y adopta un enfoque transhistórico por parte de los dramaturgos. La obra de Beatriz Sierra incide de forma especial en una lectura feminista de los personajes del cuadro, que lleva a su pieza enfatizando la dimensión colectiva de la identidad femenina.

Otras jóvenes representantes de las nuevas generaciones literarias continúan interesándose por revisar la tradición cultural, histórica y mítica, que modela en buena medida nuestra comprensión del mundo. Es el caso de Cristina Morales,

autora de una novela agraciada con el Premio Nacional de Narrativa 2019, *Lectura fácil* (2018), clave para acercarse a una concepción muy actual y compleja de las identidades femeninas a partir del protagonismo de varias amigas con diversidad funcional. La autora ha publicado recientemente un segundo título, *Introducción a Teresa de Jesús* (2020), analizado por Cristina Sanz Ruiz como ejemplo de 'remitificación feminista' del personaje de Teresa de Jesús. Se detallan en este ensayo las sofisticadas técnicas narrativas empleadas por Morales en la construcción de su personaje y el entramado de su voz narrativa: la combinación de 'intertextos' (cartas, prólogos y fragmentos de textos autobiográficos de la monja), y el empleo de la 'amplificatio' (para desarrollar elementos presentes en la obra de Teresa de Jesús y 'ficcionalizar' otras partes veladas de su biografía). Morales se identifica con la prosista y la suplanta en una utilización de la primera persona narrativa que desemboca en la creación de una narradora que integra la voz de dos escritoras separadas por siglos de historia. El lenguaje reúne rasgos de la prosa de ambas y trae así al presente la experiencia vital de la santa, impregnándola con denuncias feministas (teñidas de humor e ironía) acerca del peso en las vidas de las mujeres del matrimonio, la maternidad, y la moral social.

También en la escena contemporánea última es posible encontrar destacados ejemplos de la renovada atención a las figuras míticas del pasado por parte de las artistas actuales. Julio E. Checa Puerta analiza en su ensayo el espectáculo de danza contemporánea *Materia Medea* (2019), con coreografía y dirección de Sergio Jaraiz, en el que la actriz y bailarina con discapacidad Tomi Ojeda, de larga trayectoria en la escena inclusiva española, interpreta el papel de Medea. El análisis interseccional (que integra las claves de género, edad y diversidad funcional) focaliza en la labor autorial de la 'corporalidad' de la actriz sobre la escena como portadora y agente de nuevas significaciones en relación con el mito. Se plantean así impresiones y denuncias implícitas en torno al peso de la vejez, los condicionamientos en la sexualidad y la vivencia diaria de la discapacidad (afectada por las expectativas sociales que la rodean), sobre la imagen proyectada por la mujer en silla de ruedas. La obra ofrece así una clara muestra de la vigencia de los mitos clásicos y de las posibilidades que ofrecen a la hora de profundizar en nuevas visiones sobre cuestiones de máxima actualidad social, como son actualmente las representaciones culturales de la diversidad funcional y el papel del teatro a la hora de potenciar nuevas mentalidades que favorezcan la inclusión social de las personas diversas.

Para las jóvenes generaciones de escritoras, los mitos pueden ser entendidos, en un sentido amplio, como todos aquellos relatos sociales que falsifican y deforman la realidad, esquemas ideológicos de valores que creen necesario desmontar. Elena Medel emprende así la 'desmitificación' de los roles de género tradicionales

(el amor, el matrimonio y la maternidad) en su primera novela, *Las maravillas* (2020), como analiza en detalle el ensayo de Christian von Tschilschke. Las buenas críticas recibidas dentro y fuera de España destacan el ambicioso empeño de reflejar la evolución de la construcción de la identidad femenina en España durante los últimos cincuenta años de nuestra historia. Es la suya una perspectiva comprometida, pero también irónica y distanciada, que parte de un enfoque 'interseccional' (esta vez doble: género y clase) para el planteamiento de las claves de la condición social de las españolas de las capas más humildes desde finales del franquismo hasta la actualidad. Destaca su elaboración estructural secuencial, "en trenza", que alterna los capítulos en distintos tiempos y lugares, y conecta con las últimas tendencias narrativas europeas. Este texto constituye un claro ejemplo de cómo una joven escritora contribuye hoy a la construcción de la identidad colectiva y, en concreto, a la femenina, desde un discurso narrativo moderno que se presenta como homenaje (no exento de crítica) hacia los avances logrados por las mujeres mayores en el largo proceso hacia la igualdad de género "real".

Al analizar cómo las autoras contemporáneas que se mueven en el ámbito hispánico contribuyen a la formación de identidades colectivas mediante sus revisiones de los mitos (clásicos, bíblicos) y de esas frecuentes propuestas de figuras femeninas icónicas presentadas como nuevos modelos de igualdad, este volumen pretende contribuir a que sus creaciones se inserten también en el imaginario colectivo, en el corpus de relatos fundamentales que hace posible estructurar sociedades, construir comunidad y avanzar en las metas comunes. No en vano los mitos siguen siendo un elemento potente de cohesión social, proporcionando las bases para construir los vínculos necesarios y contribuyendo a definir los nuevos proyectos colectivos. Como saben bien creadores y creadoras, cada vez que cambia el paradigma social de valores surge un nuevo sistema de mitos, símbolos y de metáforas para expresarlo. Visibilizar la aportación de las autoras a este 'nuevo sistema' supone, por nuestra parte, el deseo de apuntalar su proyecto de construcción y consolidación de un nuevo, más justo e igualitario, 'orden imaginado'.